

# IMPORTANCIA DE LA CUNICULTURA EN ESPAÑA

Por: Jaime Camps, Doctor Veterinario, Presidente Asociación Española de Cunicultura, Vicepresidente Asociación Científica Mundial de Cunicultura.

España es un país de gran tradición cunícola, dándose como muy probable que fuera precisamente en las costas levantinas donde se iniciara la domesticidad del conejo en época de los romanos, con objeto de tener más al alcance la riqueza cinegética que representaban en aquella época los conejos de monte.

Algunos filólogos sugieren que el nombre de España proviene de los fenicios que encontraron muchos conejos en sus expediciones por nuestra península y la bautizaron "Tierra de Conejos".

A pesar de estos antecedentes históricos, e incluso a pesar del censo actual de conejos -uno de los más importantes del mundo- damos en general poca importancia a la cunicultura. Ello es debido, en gran parte, a la influencia que el minifundio ejerce dentro de las explotaciones cunícolas. Por lo general, la cría de conejos no se considera como "ganadería" sino como un completo de la vivienda agraria y, como se describe en censos o estudios, incluida dentro de los animales "de corral".

Hasta hace muy pocos años el conejo estaba reservado al consumo familiar y no existían programas de mejora; no existían tampoco prevenciones de ningún tipo y el sacrificio se llevaba a cabo en la propia granja o bien en el mostrador del detallista, a la vista del comprador.

La evolución, como complejo cunícola, ha sido muy importante en los últimos cinco años y así se habla de un verdadero "boom" del conejo, consiguiéndose crecimientos de producción y de consumo superiores a cualquier otra especie ganadera.

Hoy en día, y aunque todavía insuficientemente, ya recibe la cunicultura mejor tratamiento a nivel oficial, habiéndose mejorado enormemente las estadísticas y estudios, así como los créditos oficiales para ayuda en la instalación de no pocas nuevas granjas. Una nueva legislación sobre sacrificio y comercialización ha sido también promulgada. De todas formas, estamos aún muy lejos de "mentalizarnos" en cuanto a la verdadera importancia del conejo como productor de carne y de piel.

Las comparaciones siempre son odiosas, pero a veces necesarias para resaltar situaciones.

Por ejemplo, España tiene una tradición ovina de gran raigambre. Hablar de los grandes rebaños, del Merino, de la Mesta, de las cañadas reales, de los pastores, de semanas científicas sobre ovino, de concursos de canales, de primas oficiales, de apoyo a agrupaciones, de... chuletas a la brasa, está muy dentro nuestro. Comparativamente - y he hecho la encuesta personalmente entre amigos y conocidos - da la impresión de que se consume MUCHAS más veces carne de cordero que de conejo.

Las estadísticas, cada día más exactas, indican lo siguiente:

Consumo de carne/hab.	1974	1976
Cordero	4,2 Kg.	3,8 Kg.
Conejo	2,2 Kg.	2,5 Kg.

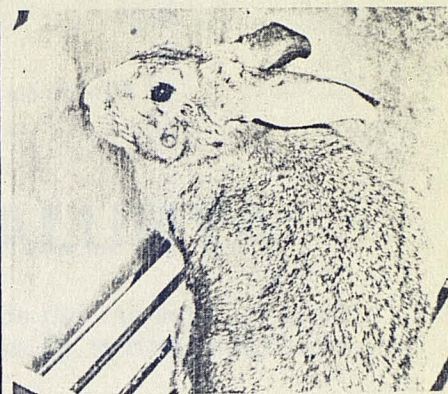
De cordero (incluido cordero lechal, pasqual y ovino mayor) sólo venimos consumiendo 1,5 veces más que de conejo. Y el conejo está en crecimiento, contra la regresión del cordero.

Esto parece extrañar a todos cuantos lo oyen, como sorprenderá a los que lo lean, pero no es en absoluto exagerado. Son cifras reales y aún presumiendo grandes errores en los técnicos que llevan a cabo estas estadísticas, el consumo sería siempre más equivalente, en lugar de la gran diferencia que creíamos había antes de conocer estas realidades.

Hoy existen ya en España grandes explotaciones cunícolas u organizaciones comparables a las más avanzadas del mundo; hay grandes industrias paralelas, como laboratorios farmacéuticos, fábricas de piensos compuestos, fábricas de material o utillaje, mataderos industriales (obligatorios), fábricas de curtidos, etc., que en todo o en parte dependen de la cunicultura.

Toda esta joven industria continuará creciendo, pues grande es la demanda y las posibilidades. Naturalmente, seguirán existiendo las operaciones de minifundio, ya que por la característica especial individualista de la explotación de conejos, que requiere una supervisión muy directa y un manejo específico que no permite la mecanización, el sistema expansivo será siempre a través de grandes y medianas nuevas operaciones, pero sobre todo, por multiplicación de las pequeñas.

La cunicultura de minifundio también es una verdadera ganadería, arraigada en el campo; pero coordinada y arropada con organizaciones industriales que forman "un to-



Hasta hace pocos años el conejo estaba reservado al consumo familiar. La evolución en este sentido ha sido muy importante.

do" competitivo, ya actualmente y más aún de cara al futuro.

La incidencia económica de la cunicultura en España es mucho mayor de lo que se cree, ya que valorando únicamente los conejos a nivel de productor, sin contar el costo de procesado y comercialización, viene a resultar nada menos que 22.450 MILLONES de Pesetas. Esta cifra viene dada por la multiplicación de 87.000 toneladas de canales de conejo (70 millones de conejos al año), pagadas actualmente a 250 Pesetas/Kg. = 21.750.000.000 Pesetas, más el valor del 50 por ciento de las pieles a 20 Pesetas = 700.000.000 Pesetas. (Cifras de censo facilitadas por los servicios del Ministerio de Agricultura).

Y estamos en un mercado de demanda; demanda que aumentará, tanto por las necesidades del consumidor, como por exigencias de la Administración.

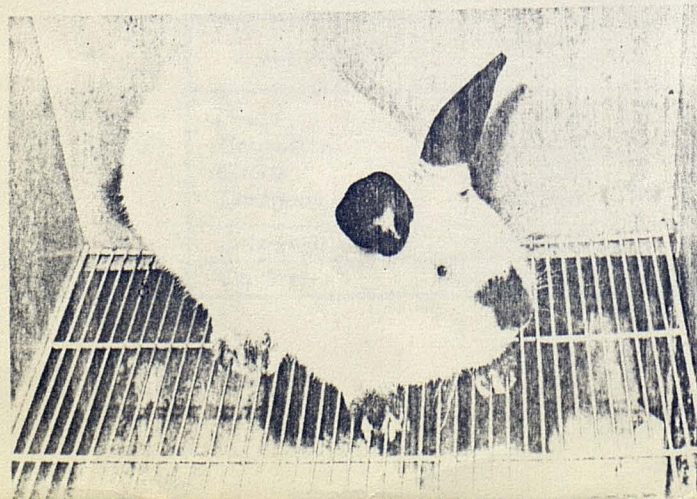
Permítanme que aclare estos dos puntos que acabo de mencionar y que considero fundamentales.

La demanda por parte del consumidor aumentará debido a la calidad de la carne, sobre todo por sus características dietéticas - es una de las carnes más proteicas y seguramente la de menor contenido en grasa y colesterol, características que la hacen sumamente adecuada para el hombre de hoy, en su deseo de conservar tanto la línea como la salud.

La promoción por parte de la Administración se dejará sentir luego que se constate que el conejo es uno de los animales que mejor permite el aprovechamiento de los recursos alimenticios nacionales. A ello hay que añadir el gran ahorro de divisas que representaría reducir en parte - aunque pequeña - las importaciones de maíz y soja, que constituyen actualmente el mayor peso negativo de nuestra balanza de pagos.

Conocer y propagar estas realidades ayudará en gran manera a la cunicultura y la situará en su verdadero papel, dejando atrás esas deformadas opiniones que la afectaron en el pasado.

Precisamente en el mes de noviembre han tenido lugar dos actividades de gran importancia para la comunicación y promoción de la cunicultura. Se trata del II Symposium Nacional de Cunicultura, celebrado en Pamplona el 3 y 4 de noviembre y el Salón Profesional e Internacional de la Producción Avícola-Ganadera EXPO-AVICOLA, también de gran resonancia nacional e internacional, que tuvo lugar en Barcelona del 29 de noviembre al 2 de diciembre. Actos y exposiciones a los que apoyo y auguro el mejor de los éxitos.



La incidencia económica de la cunicultura en España queda demostrada con los 22.450 millones de pesetas que valen únicamente los conejos, sin contar, con la comercialización y costo del procesado.